

<b>Panel:</b>	“Cuando la ciudad le toca la puerta a la casa”
<p><b>Introducción</b></p> <p>El diálogo de las panelistas se centra en la necesidad de eliminar la división imaginaria que existe entre los asuntos públicos, entendidos como los asuntos de ciudad, que se trabajan a través de planes, políticas estrategias y los asuntos privados, entendidos como los asuntos del hogar, haciendo énfasis en que esa división limita la acción y el avance de las acciones afirmativas, en torno a la eliminación de violencias, la redistribución de las cargas de cuidado y en la eliminación de los roles de género que se siguen dando al interior de la casa y que no permiten el cambio cultural necesario para el avance en el goce de los derechos de las mujeres.</p> <p>En el panel se hace énfasis en la necesaria planificación y el diálogo de doble vía que permita a los asuntos de los cuales se toman decisiones públicas permear a los hogares para cambiar realidades y nutrirse de las situaciones que suceden en los hogares y que muchas veces se vuelven invisibles lo que no permite la discusión pública que incida en cambiar las realidades de inequidad de las mujeres y las personas cuidadoras.</p>	
<p><b>Reflexiones centrales:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- <b>Se plantea como eje central planificar las ciudades a partir de un análisis holístico.</b> Que integre la mirada de: cómo funciona, quiénes están, qué uso se le da a la ciudad y su relación con el cuidado. Se requiere hacer una lectura que supere lo productivo y económico, que dé cuenta del uso en el tiempo del día, la apropiación y pertenencia que le da el tejido social a los escenarios e infraestructura pública, que va mucho más allá de la relación con el mundo laboral. Todo esto con el fin de identificar qué tipo de ciudad quiere desarrollar para las inversiones que se proyecten, superando los modelos que se dieron en el marco de la revolución industrial y que responden al modelo de mercado y de producción Capitalista que está expulsando y segregando a muchos segmentos de la población.</li> <li>- A su vez Tatiana Bilbao llama la atención en que las ciudades de la producción están constituidas en un 70% por casas, que se han cimentado en imaginarios que le sirven al sistema productivo:             <ul style="list-style-type: none"> <li>- La casa como lugar de descanso, en donde no se reconoce el trabajo de cuidado.</li> </ul> </li> </ul>	<p><b>En palabras de...</b></p> <p><i>“La ciudad tiene un papel importante en la creación de las políticas del cuidado”</i> Laura Pérez Castaño, responsable de Justicia Social y Feminismo de Ayuntamiento de Barcelona (España)</p> <p><i>“Saber de quién es el suelo es todo un misterio, y cuando consigues saberlo te das cuenta de quien domina la ciudad te das cuenta cuales son los poderes económicos que están tomando decisiones en la ciudad que no son políticos si no tensiones económicas”</i> Laura Perez Castaño, responsable de Justicia Social y Feminismo de Ayuntamiento de Barcelona (España)</p> <p><i>“Creo que es una acción política importante también el visibilizar esa división que supone el tiempo, y el impacto que la pobreza de tiempo tiene sobre la salud de las mujeres...”.</i> Laura Pérez Castaño, responsable de Justicia Social y Feminismo de Ayuntamiento de Barcelona (España)</p> <p><i>“le damos herramientas muy prácticas a esos urbanistas que tradicionalmente estuvieron en su despacho, mirando un plano y tomando decisiones</i></p>

- La casa como propiedad privada, a la merced de las leyes del mercado,
- La casa como lugar de la familia tradicional, que desconoce la existencia de otros tipos de convivencia y asienta la diferenciación entre lo público y lo privado

En consecuencia, llama la atención que el desarrollo de **la casa como existe ahora niega el valor del cuidado y lo invisibiliza, sin tener en cuenta que es el trabajo del cual dependemos para existir y en cual se sienta y aprovecha el sistema productivo imperante.**

Sumado a esto la casa como espacio esta reglamentada por las leyes de los países y es muy difícil salir de los patrones imperantes, que incluso no responden a las tradiciones y usos y costumbres de los pueblos. En estos espacios normados se fija cómo tiene que ser el espacio que se habita, cómo habitarlo, quién habita y asume las responsabilidades en ciertos espacios (cocina, lugar donde se encierran los trabajos domésticos, asignada a la mujer, desconociendo que las cocinas tradicionales son lugares de encuentro y donde se comparten saberes) y las formas de relacionarnos socialmente.

- **La apuesta en la ciudad de Barcelona se da dado a partir de la creación de medidas de gobierno que buscan impulsar otra forma de organizarse socialmente en torno a la distribución a los cuidados y la planificación de la ciudad a partir de las herramientas creadas con enfoque de género.** Esto ha permitido la creación de acciones que responden a los problemas sociales emergentes, poniendo como ejemplo el generado con el “*sin hogarismo*” de las mujeres que ejercían trabajo de cuidado y que fueron despedidas y sacadas de los hogares en medio de la pandemia. Esta puesta incluye el reconocimiento social que le dé la importancia que las labores de cuidado tienen; el reparto equitativo de las labores

*sobre la ciudad.... desde las marchas exploratorias como metodologías, hasta el Manual de Urbanismo y medidas de gobierno sobre urbanismo en perspectiva de género; pero básicamente además de generar metodologías, se establecían unos ejes que permiten superar esa dicotomía, esa división del urbanismo en zonas/sistemas, del cómo mirábamos la ciudad en esa dicotomía entre el espacio público y el privado, simplemente atravesando y poniendo en el centro la vida cotidiana de la ciudad y no identificando como prioritarios no unos tipos de vida o el sistema productivo y la economía productiva”* Laura Pérez Castaño, responsable de Justicia Social y Feminismo de Ayuntamiento de Barcelona (España)

*“No perdamos la dimensión económica de los cuidados, hay una división social del trabajo por cuestión de género (en España muy claramente), por cuestión de clase, edad y de origen, hay un nivel de precariedad; el reconocimiento o el no reconocimiento de la centralidad de los cuidados y del valor social de los cuidados nos lleva a una elevada precariedad, también cuando estamos hablando del ámbito laboral, creo que estos días nos hemos centrado más en el ámbito familiar, en la división dentro de la comunidad y de la propia familia, pero hay un sector laboral precario (en el caso español muy precario) del cual no saldremos hasta que no tenga valor el cuidado y hacerlo es una cosa muy difícil”.* Laura Pérez Castaño, responsable de Justicia Social y Feminismo de Ayuntamiento de Barcelona (España)

*“Mi madre llegó con una planta a casa, a nadie la despiden con una planta, no en los trabajos digamos en general, una no viene y te dicen después de 13 años trabajando en un hogar que mañana ya no vengas y que la manera de despedirte es una planta. Es la naturalización de la falta de derechos, es el no reconocimiento de que había una vinculación laboral, es el poder hacer con la otra lo que tú quieras, además seguirán siendo precarios*

de cuidado para que no recaiga en las mujeres con la concurrencia de proyectos comunitarios, proyectos de nuevas masculinidades, con acciones concretas desde el mundo empresarial, desde la economía social y solidaria incluyendo líneas de economía feminista y desde la administración pública con las medidas que propendan por el acompañamiento a las cuidadoras, incluso las que trabajan en temas de cuidados, para la garantía y lucha por sus derechos.

- En este sentido, **es clave que los avances políticos y sociales feministas estén acompañados y legitimados por la sociedad**, a partir de una gobernanza compartida, través de la participación en los procesos y toma de decisiones de los diferentes actores sociales, especialmente de las mujeres.
- Por su parte, Marisa Jahn, llama la atención en proyectos sociales y obras de arte que cambian la forma como las mismas personas cuidadoras se ven y como la sociedad valora el cuidado, llegando incluso a la movilización de diversos actores para la creación de normas que garanticen los derechos básicos a las y los trabajadores del hogar. Hace énfasis en que la arquitectura puede ayudar a visibilizar el cuidado, y a generar opciones de casas cuidadoras o para el cuidado como su iniciativa CAREHAUS que integra el cuidado y la convivencia para adultos mayores, personas con discapacidad y cuidadoras con espacios para la convivencia común y teniendo en cuenta que es necesario generar oportunidades de empleo y buenos salarios para que haya menor rotación de personal con el objetivo de diseñar solidaridad.
- Farzhana Khan indica que además de que la infraestructura esta desarrollada en los términos que las demás panelistas relatan, hay grupos poblacionales que no se ven representados en esa infraestructura que no funciona para garantizar derechos, el desarrollo de capacidades y la vida misma. Se busca la transformación para la innovación y la creación y no acciones que reproduzcan el capitalismo y el sistema patriarcal y la opresión.

**hasta que no estén y no tengan la centralidad el reconocimiento social que deben tener**". Laura Pérez Castaño, responsable de Justicia Social y Feminismo de Ayuntamiento de Barcelona (España)

*"Más bien el título de la ciudad que tenemos hoy como la ciudad de la producción se le podría llamar la ciudad de la discriminación".* Tatiana Bilbao, arquitecta, enfoque sostenible y socialmente responsable (México)

**"Las ciudades son tanto el resultado de la necesidad como del deseo, las ciudades existen porque son el lugar de encuentro, de oportunidad, de expansión del conocimiento, de la productividad, del intercambio cultural, sin embargo, fundamentalmente y primordialmente la ciudad existe por un hecho fundamental intrínseco a nuestra naturaleza, las ciudades existen porque nosotros los seres humanos necesitamos al otro para existir"**. Tatiana Bilbao, arquitecta, enfoque sostenible y socialmente responsable (México)

**"La casa que se ha entendido como la que garantiza el derecho tiene problemas fundacionales el más profundo es que responde a una lógica de producción consumo explotación y por lo tanto discriminación"**. Tatiana Bilbao, arquitecta, enfoque sostenible y socialmente responsable (México)

**"yo creo que no podemos hablar de una ciudad del cuidado, porque la casa del cuidado no existe, si no entendemos que la forma de la ciudad y de la casa hoy responden a la producción y no al cuidado no transformaremos esta ciudad para cuidarnos nunca"**. Tatiana Bilbao, arquitecta, enfoque sostenible y socialmente responsable (México)

*"Necesitamos sí ese espacio íntimo, que nos permita nutrirnos, pero que necesitamos del otro para existir, por lo tanto, creo que las casas deberían de ser para uno pero para todos, debería*

*de ser singular pero no distinta, es común y no colectiva, es cooperativa y no comercial, es de cuidado y no de mercado, es la arquitectura que se vuelva una plataforma, un medio para que cada persona en este planeta habite de la forma en la que cada uno decida hacerlo". Tatiana Bilbao, arquitecta, enfoque sostenible y socialmente responsable (México)*

*"lo primero que tiene que transformarse son los sitios dentro de nosotras.... Como podemos hacer que nuestros cuerpos sea un lugar habitable". Farzhana Khan, directora de Healing Justice, Reino Unido).*

### Retos y preguntas para el futuro

- **Avanzar hacia la planificación de las ciudades intencionada en cerrar las brechas de desigualdad** que se generan a partir de una inversión en dimensiones que favorecen las dinámicas de la producción económica sobre otras dinámicas sociales, desconociendo las necesidades de sectores de la población que ejercen roles de cuidado, o que no hacen parte de las dinámicas entendidas como productivas, y que requieren su reconocimiento, uso de los espacios y la infraestructura pública.
- **Fortalecer la visibilización y el reconocimiento del valor y la importancia del trabajo del cuidado** el desarrollo social apuntando a la redistribución de las labores de cuidado en la sociedad y la familia. Se deben tener en cuenta las necesidades de las personas que ejercen labores de cuidado para poder desarrollar estrategias que incidan en su calidad de vida.
- **Reimaginar la casa para que sea un sitio de cuidado, protección y desarrollo**, para en primera medida asegurar la existencia en la sociedad del consumo y la producción.
- **El arte como medio para visibilizar el cuidado** y cambiar las realidades de las cuidadoras y cuidadores.
- **Crear infraestructura cuidadora que sea funcional a las necesidades de las personas y sacar de esos espacios invisibles el cuidado**, para reconocerlo, valorarlo y redistribuirlo familiar y socialmente para que las mujeres tengan tiempo para su desarrollo, su autocuidado, el juego, el arte, la participación y la construcción de futuros feministas, para el beneficio de todas las personas.